



Entrevista

fotografía: Curt Carnemark / World Bank

Seguridad alimentaria y cooperación internacional: tareas pendientes en América Latina

Entrevista a José María Sumpsi,
Miembro del Consejo Internacional de Rimisp.

El exsubdirector general de la FAO, aborda las estrategias para enfrentar la amenaza de una crisis alimentaria, como la ocurrida en 2008, y releva la trascendencia de contar con políticas de seguridad en ese ámbito.

página 2

Columna



Alexander Schejtman
*Políticas para mejorar el desarrollo
agrícola en territorios rurales*

página 5

Publicaciones

Inversión privada como
impulsor o limitante de la
cohesión territorial

New Directions for Smallholder
Agriculture

página 10

Artículo



*Convenio Oxfam-Rimisp aborda la
incidencia a través de GDR Regionales
en Centroamérica y Zona Andina*

página 7

Agenda

página 12

Reunión Anual de las Asambleas
de Gobernadores del BID

Premio de Economía,
Finanzas y Desarrollo - Nicaragua

El programa Cohesión Territorial para el Desarrollo busca contribuir tanto al cambio institucional como al de políticas públicas, para crear mayores oportunidades y capacidad en las zonas no metropolitanas. Ello, con la finalidad de que cada territorio exprese su potencial de desarrollo y que éste signifique la reducción de las desigualdades existentes. En un país territorialmente cohesionado dará lo mismo el lugar en que se nace y se crece, porque en todos los territorios existirán similares oportunidades y calidad de vida.

El programa, coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, está siendo ejecutado por una red de socios y organizaciones en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua y Perú. Los especialistas están estudiando en profundidad algunas de las causas de la desigualdad territorial y los costos de esta para la sociedad; además de dialogar e interactuar con todos aquellos que tengan la voluntad de materializar soluciones.

Coordinado por:



Financiado por:



Contacto:
Caroline Stevens R.
Coordinadora Comunicaciones Programa
Cohesión Territorial para el Desarrollo
cstevens@rimisp.org
www.rimisp.org/cta

+56 2 2236 4557

Entrevista:

Seguridad alimentaria y cooperación internacional: tareas pendientes en América Latina

El miembro del Consejo Internacional de Rimisp, José María Sumpsi, aborda las estrategias para enfrentar la amenaza de una crisis alimentaria, como la ocurrida en 2008, y releva la trascendencia de contar con políticas de seguridad en ese ámbito.

Al respecto, el actual consejero de Rimisp destaca que América Latina es “el nuevo granero del mundo” y que, por ello, el sector privado debe aprovechar las oportunidades para realizar inversiones. Además, plantea que es necesario lograr la gobernanza alimentaria, la interconexión de los mercados y mejorar la cooperación internacional, para que los territorios rezagados puedan avanzar en su desarrollo.

Si bien la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por su sigla en inglés) ha informado que 38 países - 12 de ellos de América Latina y el Caribe - han cumplido los objetivos establecidos internacionalmente para 2015 en la campaña de lucha contra el hambre denominada 'Desafío Hambre Cero', también ha alertado sobre varias naciones de esta región que aún enfrentan constantes amenazas.

Al respecto, el exsubdirector general de la FAO y actual consejero de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, José María Sumpsi, considera que las principales dificultades que impiden erradicar esta problemática en América Latina y el Caribe se relacionan con *“la inadecuada ejecución de políticas de seguridad alimentaria en algunos países de la región”*.

“Los países que sí han progresado en este ámbito lo han hecho porque han logrado avances en la formulación e implementación de estrategias y políticas de seguridad alimentaria. Entonces, el primer tema es conseguir que todos los países, especialmente los más afectados por el tema del hambre, tengan estrategias y políticas de seguridad alimentarias adecuadas. Lo segundo, es la cooperación internacional. Es evidente que este tipo de problemas se agudizan más en países pobres y de bajo desarrollo. Ahí,

la cooperación internacional tiene mucho que aportar”, subraya el experto.

En ese marco, Sumpsi lamenta que la ayuda para el desarrollo de países latinoamericanos en ese ámbito *“va en retirada”*, debido a que existen problemáticas más graves y profundas, por ejemplo, en África, continente en el cual *“se está concentrando gran parte del auxilio internacional”*. Sobre ello, el economista reflexiona en torno a que *“Centroamérica y el Caribe debieran seguir recibiendo ayuda oficial al desarrollo, para poder financiar políticas de seguridad alimentaria”*.

Durante la crisis alimentaria de 2008 se registraron controles de precios y restricciones a las exportaciones, lo que generó volatilidad en los mercados y una sucesión de problemas vinculados a esas



José María Sumpsi,
Miembro del Consejo
Internacional de Rimisp.

Doctorado en Economía Agrícola por la Universidad Politécnica de Madrid y con una maestría en Investigación Operativa por la Escuela Universitaria de Estadística de la Universidad Complutense de Madrid.

Fue profesor y luego Director del Departamento de Economía Agraria de la Universidad Politécnica de Madrid. Fue Presidente del Instituto Andaluz de Reforma Agraria y colaborador como experto en desarrollo rural en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Es autor de numerosas publicaciones sobre política y economía agrarias y desarrollo. Ha participado en diversos grupos de expertos, entre ellos, el Grupo de Desarrollo Rural Integrado, convocado por la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural (DG AGR) de la Comisión Europea. Ha colaborado con la FAO en calidad de consultor y fue su Subdirector General.

Diálogo de políticas:

medidas. El experto es enfático en manifestar que *“esas medidas fueron muy negativas y no cabe duda de que agravaron enormemente el problema.”*

Sin embargo, agrega que a partir de este episodio *“se ha ido avanzando, porque ha habido ciertos cambios, como por ejemplo que si un país quiere restringir exportaciones, primero debe elaborar un informe justificando el porqué va a tomar esas medidas, las cuales, si bien podrían ser buenas para la nación en particular, igual van a afectar al mercado mundial y a otros países que se nutren del mercado mundial”.*

En cuanto a eventuales futuras crisis, Sumpsi plantea que *“aunque no se ha logrado prohibir que los países limiten o graven las exportaciones -porque hay naciones que lo consideran como un tema de soberanía nacional, en el que cada país es libre de decidir lo que se hace-, podemos decir que hoy estamos mejor preparados para hacer frente a este problema”.*

“Se han generado mecanismos, por ejemplo, para que un país que va a adoptar esas drásticas medidas se comunique con la Organización Mundial del Comercio y justifique que las suyas son medidas absolutamente necesarias, adoptadas porque no hay otra forma de conseguir el abastecimiento y evitar la inflación en los precios de alimentos. Yo creo que hemos aprendido las lecciones y ahora hay mecanismos y otra cultura en ese tema, para no permitir que se repita lo que pasó en 2008”.

Gobernanza alimentaria e interconexión de los mercados: claves para la disminución de brechas territoriales

José María Sumpsi aborda también la dificultad para implementar un sistema de gobernanza global de la agricultura y la alimentación y lo que podrían ser los beneficios directos e inmediatos de ello en la disminución de brechas territoriales en América Latina.

Respecto a la posibilidad de que países latinoamericanos que encaran diferentes realidades políticas, sociales y económicas, puedan aunar criterios para enfrentar este tipo de crisis, el economista argumenta que en su experiencia como subdirector general de la FAO en el período de la crisis (2008-2011) esa posibilidad fue *“muy difícil de coordinar, porque cada país es un caso distinto”.*

Sumpsi añade que lo que sí es *“factible”* es replicar lo realizado por Naciones Unidas en ese episodio, es decir, *“la creación de un programa marco, que contemple posibles acciones que deben verse como un catálogo en el cual cada país, desde su realidad particular, escoja qué políticas y soluciones aplicar o seguir”.*

Expresa también que *“la principal barrera es el egoísmo de los países, el egoísmo de Estado, no el individual, sino el de las naciones que son soberanas para tomar sus medidas y que lo hacen en función de sus intereses sin que les importe cómo eso afecta a otros países”.*

“Cuando todo va bien, no hay problema, pero cuando sí hay aprietos y hay que adoptar acuerdos, es muy difícil conseguir la unanimidad, puesto que algunos plantean que van a seguir con sus políticas, aunque perjudiquen a los demás. Esa es una dificultad enorme para avanzar en materia de gobernanza global”, grafica. No obstante lo anterior, el especialista opina que las reformas que impulsó la FAO en 2009 al Comité Mundial de Seguridad Alimentaria *“están funcionando relativamente bien y eso es un avance significativo”.*



fotografía: María Fleischmann / World Bank

Diálogo de políticas:



fotografía: Julio Pantoja / World Bank

Rimisp ha dado inicio al trabajo desde el concepto de la cohesión territorial, para lograr cambios políticos e institucionales que se traduzcan en igualar las oportunidades y capacidades en territorios no metropolitanos.

¿Cuál es su opinión en torno a este trabajo?

“Es un trabajo ambicioso el del Programa, de una gran complejidad. Tiene diversas iniciativas dentro de ese enfoque y eso es muy valioso, porque Rimisp tiene una larga trayectoria en el tema del desarrollo territorial y este proyecto viene a ser un poco la culminación de este recorrido. Una de las cosas más singulares, a diferencia de otras instituciones, es que Rimisp combina la investigación aplicada de rigor con la traducción de esa investigación en políticas públicas que realmente permitan disminuir las desigualdades territoriales. Esa combinación de investigación-acción y de incidencia en políticas es muy original, no hay muchas instituciones que hagan ese tipo de combinación y creo que la contribución de Rimisp va a ser realmente importante. Es evidente que este es un proyecto de mucha ambición y complejidad que abarca diversos aspectos, como políticas de inclusión social, políticas industriales, políticas agroalimentarias, etc., pero vale la pena esperar, porque hay una larga trayectoria que puede generar resultados para influir en el diseño de políticas en América Latina.

¿Considera que el trabajo de investigación y asistencia técnica de Rimisp puede enfocarse en la incidencia política para aportar a soluciones contra las brechas territoriales en América Latina?

Si, claramente. Rimisp ha sabido combinar a lo largo de su trayectoria las facetas de investigación y acción y de influencia en política. Estoy convencido de que las investigaciones que han llevado a cabo se van a traducir en una incidencia en política y que eso va a significar, al menos, alivio a los problemas territoriales de América Latina, porque si bien es cierto en los últimos 15 años la región ha crecido a unas tasas importantes, ese crecimiento solo beneficia a algunos territorios. Por eso, la investigación en estas temáticas son importantes aportes para cerrar esas brechas en la región.

“Evidentemente, una gobernanza a nivel internacional podría permitir que ciertos territorios muy pobres puedan mejorar su situación o, al menos, no se vean tan gravemente afectados por decisiones unilaterales de otros países”, añade.

La crisis alimentaria de 2008 se vio influida por un aumento sostenido del precio del petróleo a partir de 2006. Por ello, creció el interés de abordar las dinámicas involucradas en la interconexión de los mercados energéticos, financieros y alimentarios y de estudiar estrategias que, desde ese modelo de gestión, permitieran aportar a la disminución de las desigualdades territoriales en América Latina.

El consejero de Rimisp señala que *“la interconexión entre esos mercados es clara. La crisis surgió en parte por los altos precios del petróleo y significó aumentos de costos de producción en la agricultura y al mismo tiempo supuso que los biocombustibles empezaran a ser rentables.*

De esta manera, algunos países derivaron parte de los granos para alimentación a producir biocombustibles, bioetanol o biodiesel. Sumado a ello, cuando hay precios de alimentos que están subiendo, parte del dinero que está en los mercados financieros va a los mercados de commodities agrarios, lo que provoca el aumento de precios, por tanto las conexiones están muy claras”.

Sumpsi indica que, actualmente, *“lo que se está intentando a nivel internacional, aunque muy lentamente, es tratar de que las conexiones ‘perversas’ de estos mercados, que al final redundan en problemas de seguridad alimentaria, traten de suavizarse. Se ha intentado que las políticas de fomento de biocombustibles se suavicen, pero no se ha logrado. En cambio, sí se está logrando una cierta regulación de los mercados financieros y de los mercados de commodities. Por ejemplo, el G20 aprobó medidas para hacer más transparentes y regulares los mercados de commodities agrarios”.*

“Creo que se están consiguiendo ciertos avances, aunque lentos, para que estas conexiones entre el tema energético, el tema financiero y el tema alimentario se suavicen y no sean tan perversos. Si eso se logra, puede significar que los problemas de los países más pobres con las crisis alimentarias no sean tan graves”.

A juicio de Sumpsi, en todo este escenario, *“el rol que debiera cumplir el sector privado presente en la región es muy claro: tiene que invertir”.*

“América Latina se ha convertido en el granero del mundo, es una de las regiones donde hay mayor potencial de producción agraria y, por tanto, debe abastecer al mercado mundial. En el subcontinente hay grandes oportunidades para la inversión agraria y alimentaria, por lo cual, lo que le corresponde al sector privado es aprovechar estas oportunidades e invertir en el negocio agroalimentario”, remarca.

Columna

Políticas para mejorar el desarrollo agrícola en territorios rurales

El Programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR) de Rimisp estableció la presencia de focos localizados de alta incidencia de la pobreza en países de América Latina: en poco menos del 20% de los municipios de los países andinos y del 25% de los de Centroamérica se concentra cerca del 40% de la pobreza nacional. En coherencia con esta constatación, el programa Cohesión Territorial para el Desarrollo ha planteado la necesidad de asumir un enfoque territorial del desarrollo entendido este como proceso simultáneo de transformación productiva e institucional de un determinado espacio rural, orientado a reducir la pobreza y la desigualdad, problemáticas que a su vez originan otras serias dificultades.

En relación a esta temática, destaca el concepto de 'seguridad alimentaria' y cabe enfatizar sobre ello algunas orientaciones específicas de política, a modo de resaltar aquellos aspectos que, de un modo más directo, inciden en el logro de este objetivo y así reducir las brechas territoriales. Entre estos elementos, tenemos (i) el papel clave de la agricultura familiar, tanto la estimada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por su sigla en inglés), como la consolidada de la agricultura de subsistencia; (ii) el tipo de demanda tecnológica de los pequeños productores que pueda dar orientaciones para focalizar la oferta destinada a mejorar la producción, en general, y la de alimentos, en particular, adecuándose a las potencialidades agroecológicas de los territorios; (iii) la función de los mercados de alimentos locales y regionales; y (iv) el carácter de los vínculos existentes con centros urbanos de distinto rango donde se vende la producción, el trabajo en empleos agrícolas y no agrícolas, y el lugar donde se compran bienes y servicios que inciden en la seguridad alimentaria.

En relación a los vínculos con núcleos urbanos hay una amplia coincidencia entre diversos analistas en sostener que el fortalecimiento de estos nexos beneficia al desarrollo agrícola, señalando que las ciudades han

constituido un punto importante de origen y de difusión de la tecnología agrícola y que los mercados de capital, de insumos, de trabajo y de productos tienden a ser más imperfectos cuanto mayores sean las dificultades de relacionamientos del campo con los núcleos urbanos.

Como efecto de estos vínculos, la agricultura que está más próxima o mejor comunicada con los centros urbanos, puede disfrutar de mayor mecanización, menos trabajo excedente, mejores precios de los productos y, por lo tanto, mejor remuneración al trabajo. Cabe advertir, sin embargo, que si bien es probable que surjan dinámicas virtuosas cuando una ciudad tiene una relación de dependencia respecto al crecimiento del entorno rural, existe también el riesgo de una relación "predatoria", donde la cercanía a la ciudad se puede traducir en una extracción neta de excedentes del campo a la ciudad.

En relación a los mercados locales y regionales y bajo el nombre genérico de 'circuitos comerciales alternativos', existe una abundante literatura que, con diferencias de énfasis, se publica bajo los títulos de 'circuitos cortos de productos agrícolas', 'circuitos alimentarios de proximidad' o 'sistemas alimentarios locales'. Estos, aparecen con frecuencia vinculados a estrategias de desarrollo rural, en particular, aquellas destinadas a superar la condición de rezago de determinados territorios rurales.



Alexander Schejtman
Investigador Rimisp-Centro
Latinoamericano para el
Desarrollo Rural



fotografía: María Fleischmann/ World Bank



fotografía: María Fleischmann/ World Bank

Sustenta este tipo de propuestas un gran número de asociaciones regionales, nacionales e internacionales, con particular presencia en Europa, quienes intercambian experiencias en jornadas regulares como la sostenida en Chabrilion (Francia) en abril de 2009, bajo el nombre de “*Circuitos cortos agropecuarios para el desarrollo Rural*”. Estas redes locales adquieren presencia a escala internacional al ser parte de la red global conocida como “Slow Food”.

Los resultados preliminares de los estudios de dinámicas territoriales apuntan, sin embargo, en una dirección distinta a la implícita en los enfoques mencionados o en otros en los que el desarrollo de los mercados locales se oponen a opciones de desarrollo basados en la apertura comercial y los mercados extraterritoriales.

Ello, porque en algunos de los territorios exitosos lo que parece suceder es que los mercados locales y regionales juegan un papel muy importante, no porque sean alternativos a los mercados nacionales e internacionales, sino porque son el puente necesario para que las sociedades locales se relacionen con aquellos. Estos mercados locales y regionales son escenarios más favorables para que los pequeños y medianos agricultores y empresarios de estos territorios se relacionen con agentes económicos externos y más poderosos.

Lo anterior, por cierto, incluye a los proyectos de desarrollo basado en las identidades territoriales que, sin perjuicio de sus puntos de encuentro con algunas versiones de los enfoques de circuitos cortos, apunta a que los bienes y servicios generados en el ámbito de los alimentos y el turismo, trasciendan a los mercados locales como fuente relevante de ingreso a las familias involucradas.

Las consideraciones anteriores se refieren a los componentes territoriales de una Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), pues esta contempla, además, un conjunto de medidas sectoriales más o menos centralizadas, como la estabilización de los precios de los alimentos, los incentivos a la producción nacional, los seguros contra riesgo climático, los controles sanitarios intrafronterizos, las normas de calidad de los alimentos, los controles de salud de los miembros de la familia y las transferencias directas a personas y familias vulnerables, por mencionar solo algunas.

El carácter sectorial de las medidas mencionadas no excluye la posibilidad de asegurar, donde se pueda, la flexibilidad suficiente para su adaptación a los diferentes territorios potenciando con ello su impacto, al aprovechar los efectos de los encadenamientos transectoriales que se hagan evidentes a nivel territorial.

“...en algunos de los territorios exitosos lo que parece suceder es que los mercados locales y regionales juegan un papel muy importante, no porque sean alternativos a los mercados nacionales e internacionales, sino porque son el puente necesario para que las sociedades locales se relacionen con aquello”.

Diálogo de políticas:

Convenio Oxfam-Rimisp aborda la incidencia a través de GDR Regionales en Centroamérica y Zona Andina

Tras la conformación de los Grupos de Diálogo Rural (GDR), en esta etapa se espera avanzar en acciones de incidencia y un plan de trabajo en función de las oportunidades que se desarrollen en los territorios a favor de la agricultura familiar campesina.

A un año de la conformación de los Grupos de Diálogo Rural (GDR) Regionales en Centro América y la Zona Andina, de la mano de OXFAM GB y el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural-Rimisp, ambas entidades han iniciado una nueva etapa de colaboración con el fin de dar continuidad al convenio que permitirá avanzar en el diálogo de políticas que están llevando a cabo los dos GDR. De esta manera, la apuesta de ambas entidades es la de seguir contribuyendo al posicionamiento en la agenda pública de las temáticas de seguridad alimentaria, acceso a tierras y mercados para pequeños y medianos productores rurales, con énfasis en la inversión pública vinculada a la generación de oportunidades y capacidades de dicho sector.

Desde OXFAM, esta iniciativa viene a dar fuerza a la campaña CRECE que la entidad lleva adelante en términos de justicia y derechos alimentarios, desde una perspectiva global y nacional, a fin de generar nuevas estrategias que permitan incidir en estas temáticas en las agendas regionales. En tanto, para Rimisp, este paso consolida el trabajo que hasta ahora se había desarrollado junto al Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, por su sigla en inglés) con los Grupos de Diálogo Rural en cuatro países (México, El Salvador, Colombia y Ecuador), espacios donde el mecanismo de diálogo de políticas ha sido fundamental para incidir en las políticas públicas a favor de los más pobres, con resultados concretos que van desde la generación de nuevas leyes hasta la participación activa en procesos de paz.

“Con el trabajo que se ha desarrollado hasta ahora, con la conformación de los Grupos y las mesas de diálogo, hemos superado las expectativas”

Según señala Celeste Molina, Coordinadora del Programa Regional de Sistemas Alimentarios Sostenibles

de OXFAM para América Latina y el Caribe, justamente el uso de estas estrategias es lo que los motiva a establecer una alianza con Rimisp y a mantenerla en el tiempo. *“Con el trabajo que se ha desarrollado hasta ahora, con la conformación de los Grupos y las mesas de diálogo, hemos superado las expectativas, hemos visto un alto nivel de interés y de compromiso de los actores regionales, por lo que creemos que hay un gran potencial en la incidencia que pueden lograr”.*

Por esto, *“mantenemos la alianza, porque el valor del trabajo que estamos desarrollando permitirá abrir espacios de diálogo con actores de alto nivel con el fin de*

poner temas claves de la agricultura familiar campesina en la agenda de los organismos multilaterales y en los espacios de las estructuras de integración subregional”.



fotografía: Neil Palmer / CIAT



fotografía: Neil Palmer / CIAT

Diálogo de políticas:

La visión regional

La generación de los GDR Regionales apunta a impulsar un espacio regional de análisis y discusión de temas centrales de la agricultura familiar donde interactúan actores en diversos niveles (nacional y regional), de tal forma de incidir en la generación de políticas que vinculen la seguridad alimentaria de la población en general, con intereses y oportunidades de acceso a tierra y consolidación de mercados para los productores a pequeña escala, así como con inversiones en infraestructura, para vincular los pequeños productores agrícolas con la cadena de producción general.

Tal como explica Celeste Molina “desde OXFAM valoramos el uso del diálogo de políticas, de poder conversar y poner en agenda los temas de la agricultura familiar campesina, reuniendo a actores claves y tomadores de decisiones de un alto perfil en los organismos multilaterales, porque es una estrategia diferente respecto al trabajo de incidencia que desarrollamos a nivel nacional, a través del acompañamiento a movimientos sociales”.

Para la investigadora de Rimisp Ignacia Fernández, coordinadora del proyecto, el trabajo realizado por los GDR regionales de Centroamérica y Zona Andina - que comprenden los países de Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Honduras y Costa Rica; y Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, respectivamente-, “parte del reconocimiento de que en las decisiones de políticas de ambas zonas, funcionan vías y fuerzas de presión tanto desde los propios territorios como de los organismos regionales, multilaterales, bilaterales y de cooperación técnica que allí trabajan, por lo que es importante abordar estas vías para impactar efectivamente en políticas regionales”.

Así, OXFAM-Rimisp establecieron en ambas regiones un espacio de trabajo que ha agrupado a importantes actores tanto del ámbito público como privado, en pos de incidir en los países para contribuir al mejoramiento de las estrategias, políticas e inversiones a favor de la agricultura familiar. Los miembros de estos Grupos, que incluyen también a representantes de gobiernos nacionales y la academia, tienen un gran interés en re-orientar las políticas públicas relevantes para el sector agro-alimentario hacia resultados más equitativos para los agricultores familiares y campesinos, más sostenibles desde la perspectiva del uso y manejo de recursos naturales e impactos medioambientales, y más resilientes frente a la gama de amenazas naturales y económicas que lo afectan cada vez más. Esto comprende, por ejemplo, políticas a favor de acceso a tierras, mejor inversión pública en agricultura familiar y campesina, acceso a mercados justos, además, de seguridad y derechos alimentarios.

El trabajo que se lleva a cabo también entregará elementos de diagnóstico, para capitalizar los aprendizajes que de allí surjan, con el fin de adoptar las mejores prácticas y definir estrategias eficientes para la toma de decisiones de organismos regionales, basada en experiencias concretas y sus resultados.

La apuesta del nuevo convenio y su mirada a largo plazo

El balance realizado de los Grupo de Diálogo Rural de Centroamérica y Zona Andina ha sido positivo. Cada GDR ha establecido sus prioridades y objetivos, a fin de fortalecer la incidencia a través del diálogo de políticas, medidas en las que hay pleno acuerdo.



fotografía: Maria Fleischmann / World Bank

Diálogo de políticas:



fotografía: Charlotte Kesl / World Bank

Para Ignacia Fernández, *“el diálogo de políticas ha demostrado excelentes resultados en la estrategia de trabajo que hemos desarrollado, porque permite confluir la experiencia de investigación y acción de diversos organismos y actores que de otro forma no se relacionarían con tanta fluidez, y aprovechar los espacios temáticos y los tiempos políticos que ofrece la coyuntura, para incidir y poner en agenda temas que -de otra forma- no lograrían suscitar el interés de los tomadores de decisiones.”* En este caso, como detalla, para sensibilizar las agendas y las decisiones de los organismos regionales Centroamericanos y de la Zona Andina a favor de la agricultura familiar y la superación de la pobreza.

En el caso de Centroamérica se busca promover la vinculación de las políticas de agricultura familiar, desarrollo territorial y cambio climático desde un abordaje integral. Así, los énfasis estarán dados por el posicionamiento de la agricultura familiar en las agendas de las políticas de los países de la región, a nivel gubernamental y de las instancias técnicas y de cooperación que allí operan. Además, se espera promover la convergencia de iniciativas que aborden el desarrollo territorial y el cambio climático con la agricultura familiar; sensibilizar sobre la importancia de esta última en la seguridad alimentaria y nutricional; y fortalecer el enfoque de género en la materia.

En la Región Andina, el objetivo es incidir en los cuatro países que forman la Comunidad Andina de Naciones (CAN), a fin que adopten políticas y programas que consoliden la agricultura familiar, dando mayor importancia a las estrategias nacionales de desarrollo rural. Esto tanto a nivel de la orgánica de la CAN como a través de UNASUR, u otros actores de relevancia para la región.

Con los dos Grupos de Diálogo Regional conformados, Celeste Molina señala que se espera que “a futuro se consoliden las estrategias de incidencia de las mesas de diálogo para que puedan proyectarse hacia otros espacios y también poder encontrar establecer mecanismos para articularlos a nivel regional con representantes de organizaciones de productores, redes o movimientos sociales que representan a la agricultura familiar campesina e indígena”. En este sentido, se espera que con el trabajo que se está desarrollando se mantenga la estabilidad de las mesas y se observe una mayor voluntad de los tomadores de decisiones para incluir en sus agendas temas que son fundamentales tanto para el desarrollo de los país como para las regiones en las que se está trabajando.

Las actividades a realizar por los Grupos de Diálogo Centroamericano y Andino en el marco de la iniciativa de incidencia regional OXFAM-Rimisp para este período apuntan -además de la consolidación de los Grupos- a iniciar las primeras acciones que permitan incidir efectivamente sobre los actores encargados de la toma de decisiones en las materias priorizadas en cada iniciativa.

El GDR Regional Centroamericano definió como objetivo iniciar el posicionamiento del abordaje sectorial e intertemático de la agricultura familiar ante instancias técnicas y de cooperación de la región. El plan de trabajo contempla, en una primera etapa, reuniones para priorización de actividades de incidencia al interior del Grupo y actividades con las instancias técnicas y de cooperación de acuerdo a las prioridades del Grupo Regional.

El Grupo de Diálogo Rural Andino fijó como objetivo iniciar trabajos conjuntos con miras a la celebración del año internacional de la agricultura familiar. Para ello, definió como actividades la realización de reuniones virtuales y presenciales del GDR Andino y la visita a los países conjuntamente con los miembros del Grupo de cada país.

Publicaciones



Publicación

Inversión privada como impulsor o limitante de la cohesión territorial

La gran mayoría de la población en América Latina vive en lugares que tienen un débil desempeño social y económico. Más del 60% de los territorios de la región no muestran signos de crecimiento económico y solo el 13% de los territorios han tenido crecimiento simultáneamente con reducción de pobreza y una mejor distribución del ingreso. Así lo señala el estudio "Cohesión Territorial e inversión privada agroindustrial", elaborado por un conjunto de investigadores como parte del Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo, coordinado por Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. El objeto del estudio de los investigadores es la distribución espacial de las inversiones privadas en la agroindustria alimentaria en Chile, México y Perú.

Esta situación de desigualdad territorial significa que el lugar donde las personas nacen y crecen tiene una influencia fundamental en lo que ellas podrán ser en sus vidas. Dicha condición no solo es éticamente inaceptable, sino que además tiene consecuencias adversas para el desarrollo nacional, indica el estudio "Inversión privada como impulsor o limitante de la cohesión territorial", que es el Documento de Trabajo N° 18 de la Serie Estudios Territoriales de Rimisp.

Los autores del estudio (Chiara Cazzuffi, Isidro Soloaga, Julio Berdegué, Roxana Barrantes, Jerico Fiestas y Yessica Lagos) señalan que por razones justificables y evidentes desde el punto de vista de las empresas, las inversiones tendrán la tendencia a concentrarse en lugares que ofrecen las mejores condiciones posibles de acceso a los mercados, de mano de obra, de infraestructura, de calidad institucional, etcétera. Bajo esas condiciones, las inversiones privadas pueden contribuir a generar y reforzar la desigualdad territorial.

Desde el punto de vista privado, en la mayoría de los casos las empresas son "tomadoras de condiciones" y solo los proyectos muy grandes permiten o justifican invertir en modificar las características del

entorno, por ejemplo desarrollando la infraestructura o los servicios, señalan los autores del estudio.

La incertidumbre sobre las ventajas actuales de localizarse en un sitio específico y sobre sus eventuales cambios futuros, y los costos monetarios y no monetarios de traslado, favorecen un fuerte elemento de inercia y dependencia de la trayectoria en las decisiones de localización de las empresas, y pueden favorecer una preferencia por localizaciones relativamente "seguras", por ejemplo áreas ya caracterizadas por la presencia de industrias establecidas o por mejores niveles de infraestructura y de capital humano, físico y social.

¿Adónde van las inversiones?

El problema radica en que muchas veces el sector público se limita simplemente a seguir las señales de los inversionistas privados, orientando las nuevas inversiones públicas a los lugares o territorios que ya son "ganadores"; se produce así un círculo en el que los inversionistas privados prefieren determinados lugares que cuentan con las mejores condiciones, y el sector público refuerza esas ventajas para apoyar a

las empresas y para atraer nuevas inversiones al menor costo posible. Una dinámica de este tipo en el mediano y largo plazos refuerza y profundiza las desigualdades territoriales en la inversión, con sus consecuencias sociales, económicas y políticas.

Por diversas razones, los gobiernos pueden tener interés en promover las inversiones privadas en zonas rezagadas. Para ello en América Latina se han probado distintas políticas públicas (estímulos fiscales, parques industriales, políticas de formación de clusters, zonas francas, etc.), muchas veces con resultados insatisfactorios.

En la introducción al trabajo, advierten sus autores que les interesa describir la distribución espacial de la inversión privada agroindustrial, las causas de dicha "geografía" y sus efectos socio-económicos. Asimismo buscan identificar políticas e instrumentos que puedan generar incentivos a empresas privadas a invertir en territorios no metropolitanos en cada país donde se realiza el estudio. El interés especial es en políticas e instrumentos que sean descentralizadores de la inversión privada, sin que por ello dejen de ser pro-mercado.

Publicaciones

Estudios coordinados por Rimisp muestran que apenas el 6%, 7% y 16% de la población de Chile, México y Colombia, respectivamente, vive en territorios rurales profundos que todavía corresponden a la imagen tradicional. En contraste, entre 38% y 43% de la población total de estos tres países viven en territorios llamados rur-urbanos, cuya característica distintiva es que están integrados por espacios propiamente rurales y funcionalmente integrados con un núcleo urbano pequeño a mediano. Esto significa que en Chile, Colombia y México, el 86%, 70% y 84% de la población que no vive en las grandes regiones urbanas, es población rur-urbana.

Los especialistas postulan en su trabajo que entre 38% y 43% de la población total de Chile, México y Colombia viven en territorios llamados rur-urbanos, cuya característica distintiva es que están integrados por espacios propiamente rurales y funcionalmente integrados

con un núcleo urbano pequeño a mediano. Se postula que estos centros urbanos pequeños y medianos de provincia son los escenarios del crecimiento en las inversiones privadas agroindustriales y de servicios especializados.

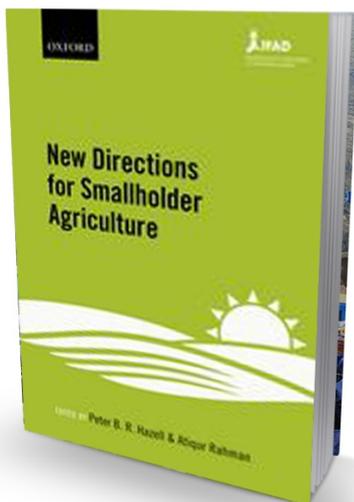
Si esto fuera cierto -señala el trabajo- estaríamos en presencia de un fenómeno que contradice la visión convencional de que la industrialización de la agricultura, la integración global de los sistemas alimentarios y la urbanización de América Latina conducen irreductiblemente a una extracción creciente del valor desde las zonas rurales hacia las grandes metrópolis.

Pudiéramos estar en presencia de un fenómeno que, por el contrario, incrementa las inversiones en este nuevo medio rural, dinamizando las economías locales y creando nuevas oportunidades de desarrollo y bienestar.

En este sentido, la perspectiva del trabajo es la del desarrollo con cohesión territorial: a los investigadores les interesa saber si la distribución de las inversiones intermedias está contribuyendo a un desarrollo espacialmente más equilibrado o, si por el contrario, abona a procesos de aglomeración creciente de la actividad económica y de la población en grandes ciudades. Quieren también entender si los patrones de localización y sus efectos difieren entre pequeñas y medianas empresas (Pymes) y grandes empresas.

El trabajo en que se basa esta publicación fue hecho con el apoyo de una donación del International Development Research Centre, Ottawa, Canadá.

[Ver documento aquí](#)



Libro

New Directions for Smallholder Agriculture

Publicado por Oxford University Press y editado por Peter B. R. Hazell y Atiqur Rahman, este libro aborda tanto las dificultades que enfrentan los pequeños agricultores de diferentes regiones del mundo, como las buenas prácticas que les han permitido salir de la pobreza. El texto cuenta con un capítulo sobre la agricultura en América Latina elaborado por el coordinador del programa Cohesión Territorial para el Desarrollo, Julio A. Berdegué, en conjunto con el sociólogo Ricardo Fuentealba. El capítulo está dividido en tres partes: 'El estatus de los pequeños agricultores en un mundo en desarrollo'; 'Agenda de negocios para pequeños agricultores'; y 'Oportunidades de subsistencia mejoradas por pequeños agricultores'.

[Ver documento aquí](#)

Agenda



BID-CII
Bahia Brasil
2014

**Reunión Anual de las
Asambleas de Gobernadores**

Costa do Sauípe del 27 al 30 de marzo

Reunión Anual de las Asambleas de Gobernadores del BID

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Corporación Interamericana de Inversiones (CII), celebran su Reunión Anual en Costa do Sauípe, Bahia, Brasil, entre los días 27 y 30 de marzo de 2014. En el marco de la reunión se estarán patrocinando una serie de seminarios referidos, entre otras, a temáticas de salud, educación, género, energía y negocios. Las instituciones que deseen ser participar en el encuentro deben enviar una comunicación al Secretario del BID, solicitando la invitación.

[Ver más aquí](#)



Banco Central de Nicaragua
Emitiendo confianza y estabilidad

NOTA DE PRENSA

BCN convoca al Premio de Economía, Finanzas y Desarrollo
"Dr. Vicente Vía Rodríguez" 2013

Premio de Economía, Finanzas y Desarrollo - Nicaragua

El Banco Central de Nicaragua convoca al "Premio de Economía, Finanzas y Desarrollo Dr. Vicente Rodríguez" 2014, en el cual pueden participar estudiantes, profesionales, académicos e investigadores locales y extranjeros. Los trabajos a concursar deberán ser inéditos y centrarse en cualquiera de los siguientes temas: principales determinantes de productividad sectorial o agregada; coyuntura económica del país; análisis y caracterización de episodios económicos relevantes de la economía nacional, que contribuyan a entender sus causas y consecuencias para la nación.

[Ver más aquí](#)



CHILE:
Huelén 10, Piso 6,
Providencia - Santiago
Tel.+(56 2) 22364557
Fax +(56 2) 22364558



ECUADOR:
Psje. Guayas E3-130 (esq. Amazonas)
Edificio Pastor. 1er Piso, Quito
Tel.+(593 2) 2273870 / 2273991



MÉXICO:
Yosemite 13 Colonia Nápoles Delegación
Benito Juárez, México, DF
Tel/Fax +(52) 55 5096 6592



Si usted desea anunciar actividades relacionadas con los temas de este boletín, publicaciones afines a temas de desarrollo y cohesión territorial y/o temáticas afines a las mismas, escribanos a:

ctd@rimisp.org

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural se reserva el derecho de seleccionar los eventos, publicaciones y/o documentos a publicar en este boletín.

Contacto:
Caroline Stevens R.
Coordinadora Comunicaciones
Programa Cohesión Territorial
para el Desarrollo
cstevens@rimisp.org
www.rimisp.org/ctd

+56 2 2236 4557